

**Estudios Sociales**  
**Vol. XXXIV, Números 125-126**  
**Julio - Diciembre 2001**

---

**¿CAMBIA LA ESCUELA?**  
**PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LA ESCUELA**

**Ancell Scheker\***

De: Josefina Zaiter, Tahira Vargas, Alexandra Santelises y Graciela Caracciolo con la coordinación de Cheila Valera.

**Comentarios a la obra**

Este es un libro<sup>1</sup> muy esperado que agradezco el honor de comentarlo.

¿Cambia la escuela? La respuesta a esta pregunta la tenemos que construir a partir de la lectura de los datos analizados en esta investigación. Simplemente me limitaré a comentar sobre los aspectos pedagógicos que se tratan en este estudio.

Primeramente, quiero plantear la necesidad de este tipo de investigación dadas las características de las reformas educativas de la última década. La mayoría de las reformas educativas que se han realizado presentaban nuevos retos al sistema educativo, cuyo objetivo hasta el momento era básicamente la expansión. Los propósitos de

---

\* Educadora. Secretaría de Estado de Educación.

1 Josefina Zaiter y otros, *¿Cambia la escuela? Prácticas educativas en la escuela de Santo Domingo*, Santo Domingo, FLACSO-PREAL-UNICEF, 2001.

## ESTUDIOS SOCIALES 125-126

la educación se han ampliado y actualmente las metas apuntan hacia la mejora de la calidad, la eficiencia, la equidad y relevancia. Para ello, simultáneamente se desarrollan acciones para actualizar el currículum, producir nuevos libros de texto y materiales de apoyo, introducir nuevas tecnologías, mejorar la enseñanza fortaleciendo las competencias de los docentes, promover nuevas pedagogías y metodologías, mejorar la gestión, etc. Estos cambios requieren de nuevas informaciones y nuevas formas de análisis para su evaluación.

Tradicionalmente, el modelo del sistema educativo era muy simple: insumo-proceso-resultado. Se asumía que si estaban los insumos (maestros, currículum, libros, aulas) se iban a obtener los resultados deseados. El énfasis estaba, entonces, en medir los insumos o tal vez los resultados pero nunca los procesos. Esta perspectiva no es suficiente cuando pretendemos entender y analizar cambios, desarrollo, desempeño, pues es en el proceso y en un contexto determinado donde los cambios educativos se producen. Por lo tanto, ya no es suficiente saber cuántos alumnos tenemos y cuántos maestros, cuántas aulas y cuántos libros, necesitamos tener datos que nos proporcionen otro tipo de información, como por ejemplo cómo se desarrolla el proceso enseñanza-aprendizaje. No es suficiente saber si todos los niños están en la escuela y poseen las facilidades necesarias. Es importante saber si los niños están aprendiendo en la escuela, qué es lo que sucede en el interior de la misma. Muchas veces, los números, promedios o porcentajes, ocultan la diversidad que existe. Es fundamental conocer esta diversidad para tomar las decisiones adecuadas. No es lo mismo saber que existe un 10% de niños excluidos del sistema pensando que están distribuidos equitativamente a descubrir que tal vez el 8% de ellos está ubicado en la frontera. Tampoco es lo mismo entender por qué no tienen acceso. Estos desafíos que enfrenta la reforma de los sistemas educativos son los que obligan al uso de datos cualitativos para comprender la realidad y para develar esa "caja negra" que ha sido el proceso y poder determinar si el cambio en el proceso se debe a las mejoras de los insumos o a otros factores, tomando en cuenta la particularidad del contexto donde se pretende el cambio.

Luego de puntualizar la necesidad y utilidad de la investigación

## ¿CAMBIA LA ESCUELA?

cualitativa para el sistema educativo, me referiré a los aspectos que abarca esta investigación y cuáles son sus hallazgos principales.

La primera parte del libro presenta el contexto de la Reforma Dominicana y sus características.

Seguidamente se plantea el problema y la metodología utilizada en el estudio. Desde la etnografía, las investigadoras se adentraron en la dinámica de cuatro escuelas para conocer sus prácticas utilizando diversas técnicas como las entrevistas, observaciones y grupos focales. El propósito del estudio es comprender la relación que se establece entre la reforma educativa y las prácticas que desarrollan en las escuelas los actores involucrados.

Por un momento sentí que necesitaba más información sobre estas escuelas, las características de las maestras, de las aulas, etc., para tener una imagen más real de los acontecimientos que pudieran ayudar a pensar algunas hipótesis o relaciones. Sin embargo, se presentaron características generales comunes y diferencias significativas.

Los resultados del estudio, parte central del texto, se refieren básicamente a las concepciones y perspectivas de los actores sobre el currículo, cambios percibidos y obstáculos principales, sobre cómo se organiza la práctica pedagógica, la planificación y cómo se aborda cada uno de sus componentes, propósitos, contenidos, estrategias, recursos y evaluación, y cómo son las relaciones entre los diferentes actores, directores, maestros, estudiantes, padres.

No voy a detallar todos los hallazgos encontrados, señalaré sólo algunos de los más interesantes.

Los actores identifican un cambio en el enfoque curricular, en el rol de los actores, en aspectos administrativos, como mayor acceso, y algunas mejoras en las condiciones de la escuela, como el desayuno escolar, y ven positivo la capacitación de los maestros, entre otras cosas.

Sin embargo, cuando se realizan observaciones y se profundiza en las declaraciones de los docentes surgen algunas contradiccio-



## ESTUDIOS SOCIALES 125-126

nes. En cuanto a la comprensión del enfoque curricular se observan serias dificultades. La teoría constructivista asumida en el nuevo currículum no es completamente comprendida por la mayoría de los actores. Muchas veces es interpretado como un simple cambio de términos. Cito la expresión de una maestra: *"A veces pienso que en la transformación curricular hay muchas cosas pero con otros términos". "En el método tradicional también se aprende y aquí se construye, yo digo en mi curso ya ese niño construyó la sílaba F, es decir la aprendió"*.

Aquí se evidencia, como lo plantea la investigación, que la concepción de aprendizaje de los maestros realmente no ha cambiado, sigue asociada a un concepto de conocimiento acumulativo y empirista que se logra a través de la repetición. Este hallazgo sobre la concepción de aprendizaje del docente coincide con resultados de otras investigaciones, como por ejemplo, la evaluación del Programa de 1ro y 2do grado realizada por Dinorah de Lima.

En cuanto a la organización del proceso pedagógico, se encontró que todavía la planificación es más bien un requisito, en lugar de un instrumento útil para la labor docente. Así mismo se abordan los propósitos y los contenidos que mayormente siguen siendo conceptuales, con ausencia de una perspectiva integradora. Las estrategias y recursos utilizados son limitados y la evaluación se inclina a ser sumativa y utilizada sólo como instrumento de calificación.

En cuanto a las relaciones entre los actores, específicamente entre estudiantes y maestros, están centradas en la disciplina. En general, las relaciones se caracterizan por la presencia de elementos violentos, directa o indirectamente, por el control y el centralismo. Es decir, que la concepción de participación que se maneja es muy limitada.

Al preguntarse sobre los obstáculos para la implementación de la reforma curricular, se citaron varias causas: las condiciones de las escuelas, escasez de materiales y facilidades, cantidad muy numerosa de alumnos por aula, la situación de pobreza, las condiciones económicas y socioculturales de los alumnos que les impide acceder

## ¿CAMBIA LA ESCUELA?

con facilidad al conocimiento escolar, la falta de apoyo de los padres, etc. Quiero destacar una distinción que alguien hizo, no sé si con el propósito de animarnos, de que algunos problemas que se presentan son derivados del éxito a diferencia de otros problemas derivados del fracaso. Es decir, el que las aulas estén superpobladas es uno de los problemas generados por el éxito de que muchos estudiantes quieran ingresar a las escuelas y por la conciencia que ahora existe de la importancia de la educación.

Ahora bien, lo interesante de los obstáculos señalados por los actores es que todos son externos al proceso pedagógico. El maestro se percibe como un agente completamente ajeno de toda responsabilidad en la implantación del currículo. Este hallazgo coincide con una investigación que yo misma realicé sobre la capacitación docente donde el maestro no se asumía como parte del problema o de la solución de las situaciones que se presentaban en el aula.

Ciertamente, como afirma la investigación, el rol docente está en crisis, *"lo viejo ha muerto pero lo nuevo todavía no ha aparecido"*, y esa incertidumbre lo coloca en un plano de espectador mas que de protagonista.

Al pensar en la relación entre lo macro y lo micro o más bien en la tensión que existe entre lo macro y lo micro nos cuestionamos sobre qué ha pasado en el proceso formativo del docente y la capacitación recibida para implementar esta reforma.

Los distintos actores valoran el proceso de capacitación que han recibido y los espacios en el Comité de Construcción Curricular (CCC). Pero aun en estos procesos su rol no es participativo o protagónico.

Pareciera que estos espacios de formación no son suficientes ni responden a las necesidades y características de los docentes y del centro. Todavía no se ha entendido que el docente no es sólo el objeto de la reforma sino que es principalmente sujeto de esa reforma.

Hasta ahora seguro que estamos pensando que la escuela no cambia, pero la investigación pudo rescatar una experiencia un tan-

## ESTUDIOS SOCIALES 125-126

to diferente: la escuela multigrado innovada. Esta escuela rural que participa en un proyecto específico de innovación coordinado por la SEE y UNICEF presentó características distintas a las demás en cuanto a la organización y uso del espacio y tiempo escolar, los materiales didácticos, el trabajo en equipo entre los estudiantes, la formación del profesorado en microcentros y las relaciones con la comunidad. ¿Cuántos ejemplos necesitamos encontrar para considerar que es posible el cambio? Para mí uno es suficiente.

Entonces tenemos que seriamente considerar cuáles son los factores que hacen que esta escuela sea un tanto diferente. Esto es de vital importancia si entendemos que la reforma en realidad se construye en las aulas y no en las oficinas, la va haciendo el docente en su práctica diaria con sus alumnos.

Sin embargo, quiero citar la expresión de una directora con la cual me identifiqué bastante: *"Yo entiendo que hay cambio, pero hay un detalle y es como que hay demasiada carga para la base, en el aula, algo falta que yo no he determinado, pero entiendo que algo falta..."*

Algo falta, es lo que afirman los actores involucrados en la escuela y lo que podríamos decir los que estamos en una posición de mayor decisión o cualquier persona comprometida con la reforma educativa, "algo falta que yo no he determinado aún qué es."

Y pienso que ese algo indeterminado sigue faltando aun con esta investigación.

Considero que con los datos obtenidos es posible realizar un análisis mucho más profundo o experimentar algunas hipótesis que nos permitan comprender mejor lo que sucede en las escuelas y fundamentalmente entender por qué sucede. Existen relaciones, consecuencias, resultados, que todavía necesitan de una mayor profundización que nos permita entender la complejidad de la realidad.

Considero, además, que después de casi 140 páginas de análisis de la situación nos dejaron mucho trabajo pendiente con sólo una página de recomendaciones. Aunque sabemos que no hay recetas, nos quedamos con las ganas de más pistas para saber qué camino ele-



## ¿CAMBIA LA ESCUELA?

gir o por lo menos qué camino no escoger.

Ahora bien, si un aporte importante nos deja esta investigación es que nos hace volver la mirada hacia la escuela, dejar oír las voces de los actores involucrados más directamente en la tarea de educar. Nos hace enfocarnos en la escuela, donde el proceso de cambio sucede y nos ayuda a entender la dinámica que se desarrolla en su interior.

Por esta razón, es de rigor proponer la continuación de la investigación para realmente ver la progresión de las escuelas en el tiempo. Repetir el estudio en el próximo año nos permitirá observar las continuidades y las rupturas, nos permitirá entender con más profundidad las complejidades y contradicciones y nos permitirá tener datos sistemáticos que puedan dar cuenta verdaderamente del cambio en el tiempo, entendiendo la importancia fundamental de la dimensión temporal en todo proceso de cambio cualitativo.

Finalmente, creo que todos podemos acordar que cambiar la escuela no es una tarea fácil. La dificultad de cambiar la escuela es mayor cuando lo que se pretende al cambiarla es cambiar una sociedad. Pero justamente esta gigantesca pretensión es la que nos obliga a investigar las prácticas educativas en la escuela dominicana para entenderla y desde ahí conjuntamente formular políticas educativas que partan de la realidad y den respuestas o presenten alternativas pertinentes a cada una de las realidades.